



Rodolfo Fischer:

“El director tiene que inspirar a su grupo”

Batuta artística de la Orquesta de Cámara de Valdivia, este jueves y sábado conducirá el concierto aniversario de la Universidad Católica y el 2 de julio estará en la U. de Santiago.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

Desde 2003, Rodolfo Fischer (1967) comparte su residencia entre Chile y Suiza. Académico en la Musik Akademie de Basilea, ha logrado equilibrar su labor docente, como formador de nuevas generaciones, y el trabajo en el podio.

Director artístico de la Orquesta de Cámara de Valdivia, en marzo le tocó abrir la temporada 2025 de la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile. Fue un reemplazo inesperado, a raíz del delicado estado de salud del recordado director Rodolfo Saglimbeni, quien falleció el 4 de junio.

“No fuimos grandes amigos, pero siempre le tuve mucho respeto. Rodolfo fue una persona muy sabia y tan buen profesor”, señala Fischer instalado en el lobby de un hotel de Providencia.

En estos días el director está de regreso en la capital con varios compromisos. Este jueves, a las 19:00 horas, en el Salón Fresno UC (Alameda 390), y el sábado, a las 18:00 horas, en la Catedral Metropolitana de Santiago (Plaza de Armas 498), protagonizará el Concierto aniversario de la Universidad Católica, con la cantata “Da nobis pacem”, de Félix Mendelssohn Bartholdy, y la Sinfonía “Eroica”, de Beethoven (entradas gratuitas previa inscripción en www.musica.uc.cl). Y el 2 de julio conducirá el Concierto aniversario de los 176 años de la Universidad de Santiago (Teatro Aula Magna de la Usach. Víctor Jara 3659. Ingreso liberado en Portaltickets), con la Sin-



Además de dirigir conjuntos universitarios, Rodolfo Fischer impartirá dos cursos de dirección.

fonía “Nuevo Mundo”, de Dvorak, y obras de Patricio Wang (Chile) y Jorge Cumbo (Argentina).

Sobre este último compromiso comenta que el martes pasado, en Basilea (Suiza), lo contactaron para saber si podía asumir otro reemplazo, tras el alejamiento del director titular de la Orquesta Usach, David del Pino Klinge. “Afortunadamente, en esta emergencia, pude volver a usar mi casco de bombero. Justo podía, porque ya me había programado para la UC y, además, en julio daré un curso de dirección en Copiapó”.

UNA OBRA EXTRAORDINARIA

Fischer reconoce una afinidad especial hacia Dvorak y Beethoven, y cuenta que durante la pandemia impartió un curso en línea sobre el

músico de Bonn. “Se inscribieron 70 directores. Aprendimos muchísimo. Fui a la Sala Eroica, en el Palacio Lobkowitz, donde él, justamente, estrenó su Sinfonía ‘Eroica’”, apunta. Añade que esta pieza coincide con una clara noción de sordera por parte de Beethoven, “cuando toda su fuerza la dedica a la composición y expande enormemente su música. Se habla de la Novena y la Quinta como esenciales, pero la Eroica fue el gran paso. Es considerada la más extraordinaria de todas sus creaciones”.

De la Sinfonía “Nuevo Mundo”, en tanto, explica que es tan perfecta y

“deja feliz a todos. Pese a ser una pieza popular, es muy fina”.

—¿Le gustaría asumir una titularidad en la Orquesta Sinfónica o en la Usach?

“Las instituciones son las que deciden y hay que respetarlas, porque a veces sus decisiones van cambiando con el tiempo. Por ejemplo, hoy en día sería muy atractivo que fuera una mujer la directora titular. Hay muchos factores a tomar en cuenta, más allá de lo musical. Creo, además, que en el caso de la Sinfónica es importante que la orquesta haga su duelo. No niego que estamos ante plazas atractivas, pero también el espacio está lleno de mucha gente talentosa y joven que está haciendo lindas carreras”.

—Hay una nueva generación de directores, como Luis Toro Araya y Helmut Reichel, quienes han destacado su apoyo...

“Absolutamente, y de hecho los invité a Basilea como profesores porque me parece muy atractivo, sobre todo en el caso de Luis, que era casi de la misma edad de mis estudiantes. Esa cercanía impacta. Este año voy a hacer dos cursos de dirección en Copiapó y en Antofagasta y en esta última ciudad quedaron preseleccionados 33 postulantes de cinco países, para seis cupos, y creo que vamos a lograr, sin proponerlos, paridad absoluta en los asistentes”.

—¿Cómo ha ido evolucionando la figura del director?

“Lo que ha cambiado es la formación de los instrumentistas. Actualmente hay muchos músicos en la orquesta que tienen una formación igual o superior a la del director titular, entonces el trato es mucho más horizontal. Se entiende que hay una jerarquía, pero el liderazgo tiene que ver con invitar y, sobre todo, el director tiene que inspirar a su grupo. Hoy no se enseña. Lo importante es decir algo y no repetir”.